

## RETRATO.

Tomado de la novela: Crónicas de una muerte anunciada

De Gabriel Garcia Márquez.

### ***Santiago Nasar***

Hombre de 21 años que abandona los estudios de secundaria cuando su padre fallece y tiene que dirigir el Divino Rostro, una hacienda que su padre le dejó en herencia. Es soñador, alegre, pacífico, afable, formal y creyente. Descendiente de árabes, era considerado apuesto y de un porvenir brillante. Vive en su casa con su madre (Placida Linero), la sirvienta (Victoria Guzmán) y la hija de ésta (Divina Flor). Tenía pensado casarse con Flora Miguel. Es emprendedor y demuestra su capacidad en el trabajo, le gusta asumir responsabilidades y ser el centro de muchas miradas, siempre desea hacer las cosas mejor de lo que las hizo otra persona. Tuvo que hacerse cargo de la hacienda familiar poniendo en práctica todo lo que su padre le había enseñado como el uso de las armas de fuego, el amor por los caballos y la maestría de las aves. Dentro de este trabajo él se desenvuelve con buen juicio pero sin mucha fortuna, el asumir tanta responsabilidad desde joven lo hizo madurar un poco más rápido. Esta responsabilidad le hace tener cierta estabilidad en su vida.

ETOPEYA.

Tomado de la novela, Crónicas de una muerte anunciada

De: Gabriel Garcia Márquez.

que la encontré postrada por las últimas luces de la vejez, cuando volví a este pueblo olvidado tratando de recomponer con tantas astillas dispersas el espejo roto de la memoria. Apenas si distinguía las formas a plena luz, y tenía hojas medicinales en las sienes para el dolor de cabeza eterno que le dejó su hijo la última vez que pasó por el dormitorio. Estaba de costado, agarrada a las pitas del cabezal de la hamaca para tratar de incorporarse, y había en la penumbra el olor de bautisterio que me había sorprendido la mañana del crimen.

Apenas aparecí en el vano de la puerta me confundió con el recuerdo de Santiago Nasar. «Ahí estaba», me dijo. «Tenía el vestido de lino blanco lavado con agua sola, porque era de piel tan delicada que no soportaba el ruido del almidón.» Estuvo un largo rato sentada en la hamaca, masticando pepas de cardamina, hasta que se le pasó la ilusión de que el hijo había vuelto. Entonces suspiró: «Fue el hombre de mi vida.»

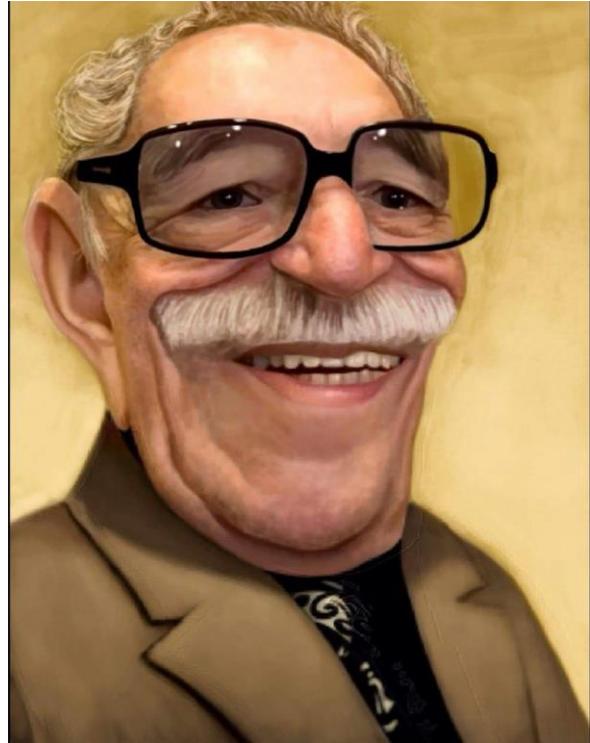
## PROSOPOGRAFIA.

Tomado de la novela, Crónicas de una muerte anunciada

De Gabriel Garcia Márquez.

Eran gemelos: Pedro y Pablo Vicario. Tenían veinticuatro años, y se parecían tanto que costaba trabajo distinguirlos. «Eran de catadura espesa pero de buena índole», decía el sumario. Yo, que los conocía desde la escuela primaria, hubiera escrito lo mismo. Esa mañana llevaban todavía los vestidos de paño oscuro de la boda, demasiado gruesos y formales para el Caribe, y tenían el aspecto devastado por tantas horas de mala vida, pero habían cumplido con el deber de afeitarse. Aunque no habían dejado de beber desde la víspera de la parranda, ya no estaban borrachos al cabo de tres días, sino que parecían sonámbulos desvelados. Se habían

CARICATURA.



## TOPOGRAFIA.

Tomado de la descripción del paisaje de la novela, Crónicas de una muerte anunciada

De Gabriel Garcia Márquez.

abundan las alusiones a la suciedad, el calor sofocante y la pestilencia. Recordemos la basura en las calles después de la fiesta, la descripción de la autopsia y la del asesinato, la blenorragia de Pedro Vicario, la diarrea de Pablo, los trajes empapados en sudor, la tierra en los intestinos de Santiago Nasar agonizante, tripas que luego querían comerse los perros, el olor del muerto y sus heces. Esto crea una atmósfera desagradable que está muy de acuerdo no sólo con el crimen denunciado, sino también con la miseria moral de la mayoría de los personajes. No hay duda de que la intención del autor era producir un sentimiento de asco.

